

Las aventuras de Gotita

Autor: Cristopher Isaac Barquero Badilla - **Escuela:** Escuela de Excelencia Los Geranios
Docente: Francini Monge Villalobos - **Directora:** Laura Zúñiga Cowan
Dirección regional: Guápiles

Había una vez una gotita de agua que vivía en una nube y amaba bailar. ¡Bailaba todo el día! Cuando terminaba, veía videos o inventaba nuevos pasos.

Un día Gotita estaba bailando en su nube, giraba con los ojos cerrados, llegó a la orilla y se resbaló. Comenzó a caer, daba vueltas en el aire, sonreía, parecía que estaba bailando. Cuando llegó al suelo, cayó en un enorme charco.

- ¡Hola! ¿Quién está ahí?-, preguntó alguien.



Piense en voz alta

- ¿Sobre qué piensa que podría tratar este cuento?
- ¿De qué forma la ilustración de la portada nos ayuda a comprender y activar nuestros conocimientos previos?

Gotita, con un poco de miedo, preguntó - ¿Quién dijo eso?

- Soy Charquito -le respondieron-. Soy el más grande de este lugar. ¿Cómo te llamas?

- Soy Gotita y me gusta bailar.

- ¡Oh!, ¿te gusta mucho?

- Sí, me gusta muchísimo bailar y aprender todo sobre bailes, concursos, nuevos pasos, ¡wow! Hay tantas cosas interesantes. ¿Qué te gusta hacer?

- Bueno, me gustan los sonidos de la naturaleza y contar peces, ranas y también rocas-, respondió Charquito.



Amplíe su vocabulario

- Observe las palabras que aparecen subrayadas en el texto.
- Converse con sus compañeros acerca del significado que tienen estas palabras en el texto.
- Piense en formas en que puede usar estas palabras en su vida cotidiana.

Gotita estaba feliz de tener un nuevo amigo. Mientras hablaban descubrió que no sabía dónde estaba, así que le preguntó: - ¿Estamos en Costa Rica?

- Sí, ¿por qué preguntas?

Más allá del texto

Piense en todas las acciones que podemos implementar los seres humanos para darle un uso adecuado del agua. Pueden elaborar un dibujo o una lista al respecto.

- No, por nada-, dijo Gotita con la voz apagada.

Sí ocurría algo, extrañaba su casa y no sabía cómo volver. Continuaron hablando por un largo tiempo hasta que hablaron de sus hogares, Gotita se puso triste de nuevo y contó lo que pasó.

- Mi casa está allá arriba, en esa nube blanca. Bailaba y no vi lo cerca que estaba de la orilla, resbalé... la verdad extraño mi casa, ¡es tan blanca y esponjosa!

Charquito no quería que estuviera triste, entonces la invitó a bailar para que se sintiera mejor. Aprovecharon que se escuchaba una música a lo lejos.

De repente quitaron la música y se escuchó una voz humana.

- ¿Qué es ese ruido?-, preguntó Gotita.

Era la televisión. El periodista narraba las noticias de última hora: “Escasez de agua en todo el país. Una familia reporta que no ha tenido agua en su casa durante todo el día. A los treinta minutos de este reporte llamó otra familia más diciendo lo mismo y ¡no lo van a creer!, a los quince minutos de eso llamó una familia más contándonos sobre la falta de agua en su comunidad. Funcionarios de Acueductos y Alcantarillados buscaron el problema, dijeron que había gran escasez debido a la ola de calor que hay en el país y a la falta de conciencia de las personas en el uso adecuado del agua...”

El periodista siguió hablando, pero Gotita ya no prestaba atención; estaba preocupada, no sabía qué hacer para ayudar a solucionar el problema que acababa de descubrir.

- ¿En serio hay escasez de agua?-, le preguntó a su amigo.

- Sí, hay mucha, desde hace tiempo las personas desperdician agua. Cuando realizan actividades, como lavar el carro o sus dientes, dejan correr el agua en lugar de usar lo necesario-, explicó Charquito.

Gotita caminó por las casas de las personas para escuchar qué decían. La mayoría de la gente decía que haría lo que fuera para enseñarles a otros a no desperdiciar agua, se prometían unos a otros que ahorrarían agua si volviera.

Ella pensaba cómo podía ayudar. En su cabeza, una idea se formó; estaba decidida, tenían que hacer algo.

● Piénselo bien

- Piense, dibuje y escriba una forma de darle el uso responsable al agua en la escuela.

Volvió adonde Charquito: - Oye, ¿eres fuerte?

- Claro que sí-, contestó Charquito.

Lea y comparta

Visualice cómo bailaban las gotitas, hable sobre ello. Expréselo oral y corporalmente.

- Entonces lánzame hasta la nube que está allá, la más oscura.

- ¡Ok! Lo intentaré.

Charquito tomó impulso y la lanzó... gritó de alegría cuando vio que su amiga llegó hasta la nube.

Al llegar, Gotita buscó a las demás gotas. Les explicó lo que estaba pasando abajo y que necesitaba su ayuda.

Las gotas de lluvia escucharon a Gotita y su historia de cómo los humanos desperdiciaban agua. Parecía una historia de terror, las gotas tuvieron miedo, entraron en pánico. Una inclusive se tiró hasta otra nube y gritó: -¡Sálvese quien pueda!

Gotita les dijo que se tranquilizaran, pues encontrarían la manera de detener el desperdicio. Ella había escuchado a las personas y prometían que cuidarían más el agua si volviera, parecía que habían aprendido la lección.

Gota de lluvia, que era el líder, hizo un plan: cada vez que una persona desperdiciara agua se irían temporalmente para que la gente recordara lo difícil que es vivir sin agua.

¡A escribir!

Dibujar o crear una pequeña estrofa, canción o baile para expresar a las familias lo aprendido.

¡Es su turno!

Al final del cuento, conversen sobre cómo termina este y piense en un final alternativo del cuento, puede elaborar un dibujo o escribir sobre ello.

Todas las gotas estuvieron de acuerdo. Hicieron una fila y se tiraron, cuando estaban en el aire bailaron juntas, Gotita nunca había estado tan feliz.

Eran tantas gotas que juntas formaron un gran aguacero que llenó el tanque de abastecimiento y volvió el agua.

Las personas estaban tan felices cuando regresó la lluvia que cumplieron sus promesas y dejaron de desperdiciar agua, los que sabían ahorrar más agua ayudaron a los que no sabían.

La gente desde ese día ahorra agua para que no se repitiera una tragedia así, cuidaban tanto el agua que no fue necesario cumplir con el plan de irse. Gotita se convirtió en la heroína.

Conozca al autor



Christopher Isaac Barquero

Desde que estaba muy pequeño y vivía en Alajuelita, Christopher Barquero se empezó a preocupar por la escasez de agua.

“En mi barrio a veces faltaba el agua todo el día y eso no me gustaba, porque no podíamos ni siquiera hacer un fresco o lavarnos las manos”, narra.

Su familia se trasladó a vivir después a Guápiles y Christopher ingresó a la Escuela de Excelencia Los Geranios. Aquí, su docente y la bibliotecóloga los motivaron a él y a sus compañeros a participar en el concurso Mi Cuento Fantástico.

En ese momento quiso aprovechar la oportunidad para escribir sobre el tema que tanto le preocupaba, pero de una manera divertida. Fue así como creó Las aventuras de Gotita.

“Cuando veo que la gente desperdicia el agua, pienso en todas las personas que están sufriendo por no tener agua y que algún día nos va a faltar a todos. Por eso, el mensaje de mi cuento es que debemos cuidar el agua y no malgastarla”, explica.

Con este cuento, Christopher ganó un segundo lugar en el concurso nacional, cuando tenía 11 años de edad y cursaba el quinto año de primaria.

Este joven autor también es un buen lector y dice sentirse muy orgulloso de ver su cuento publicado, para que su mensaje llegue a muchos niños.